Y con las Universidades revalizan las valerosas Ordenes Milita-

res, en este afán concepcionista.

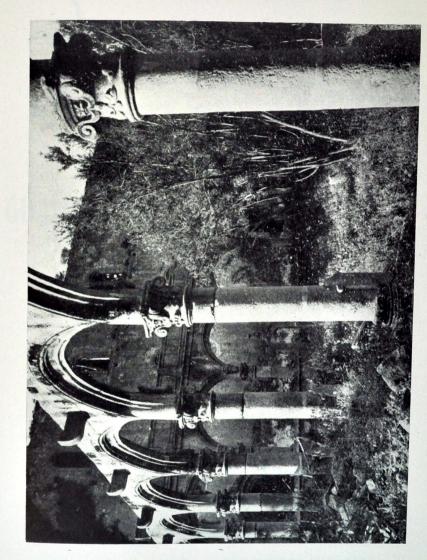
Son los poetas, con sus liras y ensueños, los que dedican a Maria en este deslumbrador Misterio sus mejores notas; como son los pintores los que inventan las maravillas de las Inmaculadas, a la par que la vida corporativa se suma a este nacional movimiento, con sus Cortes que hacen voto obligándose a defender a la Inmaculada. y los gremios, en donde sus afiliados, han de jurar igualmente estar prontos, dispuestos para la defensa de la limpia Concepción de María. Es también el heroico Ejército español, brazo armado de la Patria, el que tiene a esta celestial Señora por Patrona y guía de sus más altas empresas; el clero devoto y las órdenes religiosas, los Prelados, el pueblo llano y sencillo, que tanto amor sintió por la belleza inmaculada de la Santa Madre de Dios.

Así la España católica, lo mismo en las estrecheces de Covadonga como en las luchas de la Reconquista. Lo mismo en la España Imperial de los Reves Católicos, de Carlos V y Felipe II; en medio de su grandeza y poderío, como en su decadencia, fué, y lo sigue siendo, la nación mariana por excelencia: El pueblo que con más tesón, ciencia y heroísmo ha defendido el Misterio de la Purísima Madre de Dios, cuyo primer centenario de su definición dog-

mática ahora celebramos.

Marcelino GONZALEZ-HABA

go a los sermones con las palabres hor usadase Bendito y alabad Un pueblo que oye perpetuamente en boca de sus sofistas el pro y el contra de todo, acaba por no saber a qué atenerse, y por preguntarse a sí propio si la verdad y el error, lo injusto y lo justo, lo torpe y lo honesto. son cosas contrarias entre sí, o si son una misma cosa mirada bajo puntos de vista diferentes. maremos nuestra sangre y moraremos contentos en detensa de



Mas) (Foto ] XVI. Siglo ALBUM EXTREMEÑO.